



## August 13th, Level #2 Transcript

### 😬 Mi Estudiante Me Daba Miedo

Hola estudiantes, ¿qué tal? En el vídeo de hoy voy a contarles sobre una experiencia un poco extraña, rara, incómoda que tuve con un estudiante hace mucho tiempo, específicamente durante la pandemia. Y esa historia la voy a contar mientras me pinto las uñas. Recuerden que estas son las uñas, ¿sí? Voy a pintarme las uñas de color violeta Malbec. Parece color negro pero es color violeta.

Es importante aprovechar el tiempo y como hoy no tengo tanto tiempo, pero necesito grabar un vídeo para ustedes y también quiero pintarme las uñas, dije: ¿por qué no hacer las dos cosas al mismo tiempo? Lo importante es lo que voy a decir. Comienzo con esta historia que para mí era como una experiencia de terror.

Resulta que yo comencé a enseñar español unos seis meses antes de la pandemia, del COVID, ¿sí? Empecé unos seis meses antes, pero cuando llegó la pandemia mucha gente estaba en sus casas, la gente estaba aburrida, no sabía qué hacer, y muchos dijeron: "¡Oh! Voy a aprender español, quiero aprender español." Y bueno, me llegaron muchos estudiantes de diferentes países y de diferentes partes de Estados Unidos.

Yo, para ese tiempo, para ese momento, trabajaba solamente en una plataforma, ¿sí? En una plataforma donde se ofrecen diferentes idiomas. Actualmente trabajo en esa plataforma todavía, y tengo también estudiantes que llegan por Instagram, por ejemplo, o aquí en YouTube.

Pero bueno, en ese entonces yo trabajaba solamente en esa plataforma, y cuando trabajas en una de estas plataformas y estás comenzando, puede darte un poco de miedo poner límites a los estudiantes, o decir algo que afecte negativamente tu perfil en la plataforma, o tienes miedo de que el estudiante deje una mala reseña, un mal comentario sobre ti. Así que muchas veces los profesores o los tutores de estas plataformas no se quejan, o no hacen nada, no actúan cuando llega algún estudiante con una mala actitud.

Ese era mi caso. Yo quería cuidar mi reputación en esa plataforma porque la verdad es que tenía poco tiempo de trabajar ahí y me gustaba. Pero un día llegó este estudiante, tuvimos nuestra primera clase, yo noté que en esa primera clase el estudiante era bastante serio, pero dije: "bueno, es la primera clase, no tenemos confianza, no nos conocemos, seguramente en las próximas clases se va a relajar, va a mejorar, y el estudiante va a agarrar confianza y los dos vamos a sentirnos mejor." En conclusión, simplemente le di una oportunidad de cambio.

Este estudiante era un hombre de unos 46 años, entrenador de fútbol americano, y con un nivel bastante avanzado del español. En las siguientes clases noté que este estudiante no se reía nunca — no se reía ni sonreía. Recuerden que el verbo reír o reírse es el que expresa sonido, y sonreír es cuando no hay sonido pero mostramos generalmente los dientes, o no, pero es como... bueno.

Este estudiante siempre estaba serio y me hacía sentir un poco incómoda porque, bueno, yo siempre trato de que el estudiante se sienta cómodo, de reír, de que la clase sea bastante agradable, como si fuéramos amigos. Y podemos ser amigos — yo soy amiga de la mayoría de mis estudiantes, tenemos muy buena relación y siempre nos reímos en las clases.

Pero con este estudiante era imposible, imposible. Él no quería hablar. Yo hacía, por ejemplo, actividades de conversación donde obviamente hay preguntas, y al final estas preguntas son simplemente para practicar el vocabulario, para practicar la comprensión. Y él muchas veces me respondía cosas como: "soy un hombre de 46 años, ¿qué quieres que te diga?" Entonces al principio yo le cambiaba la pregunta — una pregunta más de nivel de un hombre de 46 años, pero más una pregunta para un hombre amargado, ¿sí?

Y después, nada. Yo simplemente un día le dije — ella no tenía paciencia — le dije: "bueno, estas preguntas no son para una edad específica, porque la verdad es que no es que yo quiera investigar tu vida. Puedes decirme algo que no sea verdad, me puedes decir una mentira, me puedes inventar algo, porque la idea de la clase de español es que tú practiques tu español y tu comprensión."

Y bueno, imagínense, este estudiante empeoró su actitud, ¿sí? Todo el tiempo estaba enojado. Yo sentía que me odiaba, o tal vez tenía un problema en su casa, no sé, pero eso no es mi culpa, ¿ok?

En fin, de repente un día estábamos estudiando el subjuntivo, estábamos haciendo una actividad de gramática, y él se equivocó, él cometió un error. Y yo, obviamente, como su profesora de español, su tutora de español, le dije: "no, esa no es la respuesta correcta, la respuesta correcta es esta." Y él se enojó y levantó la voz para decir unas groserías en inglés — las groserías son malas palabras en inglés, ¿sí? Se agarró la cabeza y comenzó como a insultar en inglés. No estoy diciendo que el insulto era para mí, no, no era para mí, era para él mismo. Él mismo se trató mal porque se equivocó.

Ese tipo de actitudes me pone nerviosa, y esa vez me puse nerviosa porque me di cuenta de que este estudiante pues, bueno, estaba tal vez pasando por una situación difícil en su vida, y en la clase, en vez de relajarse, de estar tranquilo, me hacía pasar un mal rato. Así que cada vez que yo tenía una clase con él me sentía muy ansiosa, me sentía muy nerviosa, porque él no era nada amable conmigo. Y me daba miedo decirle: "mira, no puedo seguir dándote clases." Me daba miedo porque pensaba que él iba a dejar algún comentario negativo sobre mí.

Pero pasaron más clases y este estudiante continuó teniendo estas reacciones desagradables que me hacían sentir mal, por lo que yo decidí escribir al soporte de esta plataforma y les conté lo que estaba pasando. Les pedí que por favor me quitaran a ese estudiante. ¿Y qué pasó? Me dijeron que sí. Era tan fácil como decir o contar la situación para yo no tener a ese estudiante.

Después de terminar mi relación con ese estudiante yo me sentí en paz nuevamente, estaba tranquila. Ese estudiante me robaba, me quitaba la energía, era un ladrón energético.

¿Y por qué les cuento esta historia? Primero porque es una buena historia — tengo muchas, por cierto. Les cuento esta historia porque a veces cuando una persona está aprendiendo español, o cualquier idioma, se frustra porque no lo hace de manera perfecta, y es ahí cuando cometen un error. Nadie, nadie es perfecto, ni siquiera los nativos hablan su idioma perfectamente bien, todos cometemos algún error en algún momento.

Por eso mi recomendación es que cuando estén aprendiendo un idioma, estén aprendiendo cualquier cosa, lo mejor que pueden hacer es disfrutar el proceso — el proceso de aprender. Y lo bonito de aprender un idioma es poder también conocer esa cultura, celebrar cada pequeña victoria, y no estresarse porque no lo haces a la perfección. Lo importante de aprender un idioma es poder comunicar las ideas, y no siempre vas a poder usar las palabras correctas, pero si tú logras que la otra persona te entienda, entonces lo estás haciendo muy bien.

Y recuerden: cometer errores es la única manera de aprender. Eso aplica en el aprendizaje del español y de cualquier cosa en la vida.

Me gustaría saber qué opinan sobre esta historia. ¿Ustedes son ese tipo de estudiantes que se frustra, que se enoja, que dice malas palabras y que hace sentir mal a su profesor, tutor, profesora, tutora? Espero que no. Espero que este vídeo les ayude a mejorar su comprensión y que aprendan algo nuevo hoy. Nos vemos en un próximo vídeo. ¡Chao, chao!